

## “LA EMPRESA DEBE SEGUIR FUNCIONANDO COMO UN EQUIPO, O NO SEGUIRÁ”

Enrique, Zulma, Claudia, Adrián,  
Marcela y Noelia Gentili

### Los orígenes

**Enrique Gentili:** Nací el 27 de marzo de 1953 en Mendoza, como segundo hijo de Francisco y Carmela, hijos de inmigrantes llegados del sur de Italia.

Mi infancia transcurrió en Luján de Cuyo, en el hogar sencillo de un almacenero, con mis hermanos Ricardo, Carlos y Daniel. A los doce años, cuando terminé la primaria, tuve que decidir si seguir estudiando o trabajar. Elegí el trabajo, y entré en un taller de tornería y mecanizado de la zona.

Durante once años, allí hice mis primeras armas metalúrgicas. A medida que ahorraba unos pesos, iba equipando mi propio taller en el fondo de la casa paterna.

Al terminar el servicio militar, donde me asignaron al área de reparaciones de la armería, empecé a pensar en emprender mi propio proyecto industrial. Vendí mi auto, compré un torno usado y comencé, con mis hermanos Ricardo



Enrique Gentili  
(izquierda) en  
sus comienzos  
en la industria.  
Década del 60.



Enrique Gentili,  
con una de  
las primeras  
máquinas de gran  
envergadura de  
Grupo Gentili.  
Década del 70.

y Daniel, haciendo mecanizados y estructuras para empresas petroleras de Luján de Cuyo. Hacíamos repuestos, roscas y pernos convencionales y a pedido.

Así, en 1976, nacía este emprendimiento que luego se convertiría en Industrias Metalúrgicas Gentili, la primera firma de lo que más adelante sería el Grupo Gentili. Yo tenía apenas veintitres años. Un año después, en medio del Rodrigazo, compramos un pequeño terreno donde instalamos nuestra primera fábrica.

## **Haciendo industria en la Argentina**

La empresa fue creciendo a fuerza de trabajo y soportando los avatares económicos de la Argentina. En los '80, hacíamos reparaciones en estructuras de torres de petróleo. También fabricábamos herramientas para perforación, y componentes para turbinas y motores.

Los '90 fueron difíciles para la industria, y nosotros no fuimos la excepción. Hacia fines de la década, la situación se volvió insostenible.

El 2001 nos sorprendió con fuertes deudas y con la fábrica prácticamente paralizada. Como si fuera poco, una entidad bancaria incumplió con el segundo desembolso de un crédito destinado a la compra de maquinaria. Sin embargo, aun con la fábrica parada, no despedimos personal. Optimizábamos al máximo el poco dinero que entraba, para evitar tener que reducir el plantel. Pudimos

Vista general de la planta de Grupo Gentili.



hacerlo gracias a la confianza de nuestros proveedores y a la colaboración de nuestro personal.

Fue una angustia espantosa que mi corazón no resistió. Sufrí un infarto. Creo que si viví para contarla, es sólo porque mi esposa tuvo la prudencia de trasladarme al hospital desde las primeras molestias que sentí.

En 2002, una empresa alemana nos contrató una serie de trabajos de reparación en una central térmica. Fue una obra importante. En cuestión de meses, facturamos lo que no habíamos facturado en mucho tiempo. Eso nos permitió pagar las deudas con nuestra gente, levantar la empresa y volver al trabajo.

Tan grave había sido la crisis que recién en 2008 pudimos cancelar la última deuda bancaria heredada de los '90. Así aprendimos a ser mas prudentes al endeudarnos con los bancos.

## Una empresa de familia

Zulma, mi señora, comenzó a colaborar en la empresa en 1999. Luego, a medida que crecían, se fueron sumando nuestros cuatro hijos: Claudia, Adrián, Marcela y Noelia. Claudia, la mayor, es Ingeniera Agrónoma. Tras trabajar un tiempo en el Grupo, optó por emprender un proyecto vinculado a su profesión. Los otros tres siguen en la empresa.

**Adrián:** Yo empecé informalmente de muy chico, ya que vivíamos pegados a la fábrica. A los quince años, ya colaboraba en la empresa durante las vacaciones.

Me incorporé definitivamente mientras estudiaba Ingeniería Industrial en la universidad. Actualmente, con mi título en mano, utilizo los conocimientos adquiridos en el desarrollo de los emprendimientos del grupo.

**Marcela:** Yo soy abogada, y me sumé a la empresa familiar cuando estaba en el segundo año de la facultad. Trabajaba a la mañana y cursaba por las tardes. Hoy dirijo el equipo administrativo junto con mi hermana Noelia, que es Licenciada en Comercio Exterior.

## **Grupo Gentili, hoy**

**Enrique:** Actualmente, el Grupo Gentili se compone de tres empresas con unos 10.000 m<sup>2</sup> cubiertos de fábrica y un plantel total de unos 90 trabajadores.

Industrias Metalúrgicas Gentili, como en sus orígenes, sigue especializada en la construcción de estructuras y en mecanizados para la industria en general.

Peltrec, creada en 2004, se dedica a la fabricación de mecanizados de precisión para piezas de ingeniería compleja. Con ese fin, se encuentra equipada con máquinas de control numérico de última generación y trabajadores altamente calificados para estas tareas.

Mining Work, por último, es una empresa de reciente creación, destinada a brindar soluciones a la industria minera, como reparación de equipos y fabricación de componentes, como cilindros hidráulicos.

A través de estas tres unidades, Grupo Gentili, brinda soluciones integrales a sus clientes en procesos de mecanizado, rectificado, bruñido, cromado y soldadura. Conocemos las necesidades de la industria. Sabemos que nuestros clientes pierden mucho dinero por cada hora en que la planta está parada por una avería inesperada. Así, trabajamos las 24 horas, los siete días de la semana para ofrecer soluciones inmediatas y de alta calidad.

Todos nuestros trabajos son a pedido. Siempre hemos buscado hacer algún producto seriado, pero no lo hemos logrado. Sigo buscando un producto seriado para completar la estructura de la empresa.

**Adrián:** Nuestra empresa se caracteriza por tener un trato muy cercano con el personal. Se trabaja en un buen ambiente. Para nosotros, la gente no es un número. Sabemos lo que les pasa. Y ellos saben que tienen que ser responsables en sus puestos. Saben que si a la empresa le va bien, nos va bien a todos.

Adrián y Enrique  
Gentili.



## Gremialismo empresario

**Enrique:** Por mucho tiempo, he pasado la mayor parte del día en la fábrica, lo que no me dejaba mucho tiempo para dedicarme al gremialismo empresario. Recién en los últimos años, con la incorporación de mis hijos, hemos empezado a incursionar en este terreno.

**Marcela:** Un día, en una exposición metalúrgica en Mendoza, la gente de ADIMRA Joven nos contó de su proyecto de difundir el gremialismo empresario metalúrgico entre jóvenes de todas las provincias. Nos pareció interesante, y nos sumamos. Ahora formo parte de ADIMRA Joven y de la Asociación de Industriales Metalúrgicos de Mendoza (ASINMET). Soy vicepresidente de ASINMET Joven y vocal de ASINMET.

La participación tiene muchas ventajas, desde cuestiones prácticas como facilidades para tramitar los bonos de bienes de capital, hasta asuntos de estrategia sectorial. Las reuniones me abrieron la cabeza. Antes, yo sólo conocía la realidad de nuestra empresa. Cuando empecé a participar, descubrí que muchos de nuestros problemas son comunes y que requieren soluciones comunes.

## El futuro

**Marcela:** Mi padre tiene adoración por la empresa. Siempre dijimos que es su quinto hijo.

**Adrián:** Todos los miembros de la segunda generación estamos involucrados en el Grupo Gentili. Nuestras parejas entienden lo que significa la empresa para nosotros. Saben que trabajamos duro y que la industria nos apasiona.

**Enrique:** Cuando veo mi trayectoria, desde aquel chico de doce años que empezó a trabajar en el taller cerca de su casa, tengo una enorme satisfacción por la tarea realizada. No ha sido un camino fácil. Me enorgullece haber seguido siendo siempre el mismo. Lograr cosas es importante. Pero más importante es seguir siendo uno. Y yo sigo siendo como aquel chico que empezó en la industria hace casi cinco décadas, con las manos engrasadas, en la cocina de los fierros.

Me produce un enorme orgullo ver que la segunda generación de Gentili ya está plenamente integrada a esta aventura industrial. Y también se vislumbra un futuro más allá, desde que, hace tres años, llegó Fabricio, hijo de Claudia, el primer representante de la tercera generación.

Estoy tranquilo porque veo continuidad. Mis hijos tienen buenos valores y se llevan bien. El día que entre ellos se peleen, de esto no va a quedar nada. La empresa debe seguir funcionando como un equipo, o no seguirá.